

# Presentación

A lo largo de la historia del cine, la corrupción se ha propuesto como un tema eje para el desarrollo de géneros como el cine *noir* y el cine documental con motivaciones de denuncia social. Debido a que las películas constituyen un referente de la realidad y de las ideas que dominan una sociedad, tienen también el poder y la responsabilidad de expresar aquello que necesita volverse evidente. Es decir, un mensaje que no solo se revista de entretenimiento, sino que además adquiera fuerza a través de la pantalla y que perdure.

La corrupción es un tema que atraviesa distintas épocas y está íntimamente relacionado con la literatura y el periodismo de investigación, este último muchas veces censurado por los gobiernos. La era de la información le ha otorgado al arte la posibilidad de burlar la censura y difundir subjetividades que amplían un poco más los contextos de cada sociedad: desde el quiebre del individuo que se convierte en criminal hasta la corrupción del cuerpo y la mente en el cine de terror o ciencia ficción, y la representación del abuso de poder en el ámbito público y privado.

Por tal motivo, *Ventana Indiscreta* aborda este tema en su vigésima primera edición: las corrupciones económica, política, moral o corpórea, que se plasman respectivamente en el devenir del cine de realizadores italianos como Francesco Rosi o Paolo Sorrentino, o el *body horror* de David Cronenberg. Por otro lado, muchos políticos peruanos son esenciales al momento de tratar de comprender cómo se reflexiona sobre la corrupción en nuestro cine.

Este número también está dedicado a tres incansables difusores de la cultura cinematográfica, que perdimos el año pasado. Ellos nos enseñaron que *la vida es 'heavy', pero una buena película puede devolvernos el alma al cuerpo*: Julio Hevia, docente e investigador de la Universidad de Lima, quien también colaboró con nuestra revista con varios artículos; Rafaela García Sanabria, docente fundadora y decana de nuestra Facultad de Comunicación, además de miembro del consejo de redacción de la revista de cine que nos precedió, *La Gran Ilusión*; y Federico de Cárdenas, periodista y crítico de cine, miembro fundador de la pionera *Hablemos de Cine*, que también escribió para nuestra revista. Asimismo, a treinta años de la partida de Enrique Pinilla, polifacético artista y fundador de la Escuela Superior de Cine y Televisión de la Universidad de Lima (hoy Facultad de Comunicación) en 1968, dedicamos este número también a él. Esta edición recoge algunos textos escritos por ellos o dedicados a su aporte a la comprensión del cine.